



## FICHA 2: INTERPRETAR

### TEXTO BÍBLICO

“ Se acercó uno a Jesús y le preguntó: «Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?». Jesús le contestó: «¿Por qué me preguntas qué es bueno? Uno solo es Bueno. Mira, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos». Él le preguntó: «¿Cuáles?». Jesús le contestó: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo». El joven le dijo: «Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta?» (Mt 19, 16-21).

El Señor, que llamando, crea y ama llamando, sigue llamando. Este es un punto de partida asegurado que nos llena de esperanza. De esta afirmación de fe surgen dos preguntas que se convierten en tareas: ¿El Pueblo de Dios desea, siente la necesidad de las vocaciones? ¿Los llamados son libres para escuchar y responder a la llamada? Esta convocatoria eclesial quiere encender y avivar el deseo del Pueblo de Dios y ayudar a liberar la libertad de los llamados, siendo así instrumento de la acción de Dios.

Sí, nosotros, su Iglesia, somos la comunidad de los que son llamados. Tengamos este acto de fe en el corazón, encendamos desde ahí la esperanza, porque la vocación está en el corazón de todos, todos, todos. El asunto, hermanos, es despertar la conciencia de este secreto. Nosotros, amigos, tenemos en la Iglesia esta misión entusiasmante: hacer que los niños, los adolescentes, los jóvenes, los adultos descubran el tesoro escondido del amor de Dios en su corazón que toma rostro y forma en una identificación vocacional concreta, para así poder presentar el amor de Dios a esta generación, anunciar el Reino de Dios a este mundo (Punto de partida: la vida es vocación).

1. ¿Qué te sugiere la lectura de estos textos? ¿Qué medios podemos ofrecer para interpretar lo que Dios nos está pidiendo? ¿Por qué crees que es importante que la Iglesia ofrezca el acompañamiento espiritual para hacer un buen discernimiento?
2. La educación que ofrecemos en los centros educativos de identidad cristiana y en el acompañamiento a las familias, ¿qué medios ofrece la Iglesia -y qué medios echas en falta- para que puedan ser un cauce que ayude a descubrir la vocación concreta a la que Dios nos llama?
3. ¿Cómo se cuida a los que ya han recibido los sacramentos de iniciación?